



HAL
open science

Persistence and survival of *Cryptosporidium parvum* oocysts on lamb's lettuce leaves during plant growth and in washing conditions of minimally-processed salads

Sophie Kubina, Damien Costa, Catherine Cazeaux, Isabelle Villena, Loïc Favennec, Romy Razakandrainibe, Stéphanie La Carbona

► To cite this version:

Sophie Kubina, Damien Costa, Catherine Cazeaux, Isabelle Villena, Loïc Favennec, et al.. Persistence and survival of *Cryptosporidium parvum* oocysts on lamb's lettuce leaves during plant growth and in washing conditions of minimally-processed salads. *International Journal of Food Microbiology*, 2023, 388, pp.110085. 10.1016/j.ijfoodmicro.2023.110085 . hal-03976609v1

HAL Id: hal-03976609

<https://hal.univ-reims.fr/hal-03976609v1>

Submitted on 30 May 2024 (v1), last revised 7 Jun 2024 (v2)

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons Attribution - NonCommercial - NoDerivatives 4.0 International License



Nuevo mundo mundos nuevos

Nouveau monde mondes nouveaux - New World New
Worlds
Colloques | 2023

Marginación y resistencia discursiva de los “jotos” en *Fruta Verde*, de Enrique Serna

*Discursive marginalisation and resistance of “fags” in Enrique Serna’s Fruta
verde*

Pauline Doucet



Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/92104>

DOI: 10.4000/nuevomundo.92104

ISSN: 1626-0252

Editor

Mondes Américains

Este documento es traído a usted por Université de Caen Normandie



Referencia electrónica

Pauline Doucet, «Marginación y resistencia discursiva de los “jotos” en *Fruta Verde*, de Enrique Serna», *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Coloquios, Publicado el 20 febrero 2023, consultado el 30 mayo 2024. URL: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/92104> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.92104>

Este documento fue generado automáticamente el 2 de marzo de 2023.



Únicamente el texto se puede utilizar bajo licencia CC BY-NC-ND 4.0. Salvo indicación contraria, los demás elementos (ilustraciones, archivos adicionales importados) son "Todos los derechos reservados".

Marginación y resistencia discursiva de los “jotos” en *Fruta Verde*, de Enrique Serna

Discursive marginalisation and resistance of “fags” in Enrique Serna’s Fruta verde

Pauline Doucet

Introducción

- 1 La noción de norma sexual – considerada como frontera ética y moral entre una heterosexualidad natural y legítima y una homosexualidad “aberrante” –, está en el centro de la novela de Enrique Serna, *Fruta verde* (2006). El dispositivo narrativo polifónico da alternativamente la palabra a los tres personajes principales que viven en la Ciudad de México de finales de los 70 y que presentan opiniones contrastadas respecto a la concepción de “normalidad”: Germán Lugo, en plena formación identitaria, sexual e intelectual; el extravagante Mauro Llamas, “joto hecho y derecho” que lo corteja asiduamente; y Paula Recillas, madre de Germán, que no concibe relación alguna fuera del modelo heterosexual legitimado por el sacramento matrimonial.
- 2 Este tríptico narrativo ofrece un marco idóneo para apreciar el carácter esencialmente ambivalente, movedizo y relativo de las nociones de “centro” (entendido como lugar simbólico de la normalidad) y de “margen”, y para descentrar el punto de vista heteronormativo que pretende regular las prácticas sexuales de los individuos y corregir las orientaciones desviadas.
- 3 Inspirándonos del planteamiento foucauldiano de la sexualidad como proliferación de discursos sobre el sexo, cuestionaremos primero la dicotomía norma/márgenes con un enfoque endocéntrico, considerándola desde el centro de producción discursivo del poder. La inmersión en el “pensamiento *straight*” encarnado por el personaje de la madre nos permitirá descubrir la perjudicial performatividad de los discursos “orto-

sexuales” y su violencia intrínseca. Se demostrará que los “jotos” son una “categoría útil” edificada a través de discursos especialmente performativos que excluyen a los hetero-disidentes de la humanidad mediante la tradicional tríada retórica “patologización, animalización, criminalización”¹. Estos recursos que mantienen discursiva y teóricamente a los homosexuales fuera de la humanidad y de la civilización no sólo permiten legitimar y naturalizar artificialmente la heterosexualidad, sino también justificar la marginación social de los individuos estigmatizados.

- 4 Siguiendo el vaivén narrativo, luego cambiaremos de perspectiva para escuchar las voces disidentes y descubrir la capacidad de (re)acción y los mecanismos de resistencia dentro de la comunidad *gay* marginada. Mostraremos cómo el margen adquiere un valor positivo, según una postura típicamente *queer* de reapropiación del estigma, o cómo los esquemas morales y las jerarquías se disuelven con un fenómeno de inversión o de devolución del estigma.
- 5 La ambivalencia de posiciones alrededor de la norma sexual que se da a leer con la alternancia de focalización se encarna en el personaje de Germán. Al final de esta novela de aprendizaje (o más bien de *desaprendizaje*), y después de numerosos “zigzagueos” de un lado a otro de la norma sexual, la identidad de este personaje disuelve las dicotomías, reivindica la frontera entre la heteronormatividad céntrica y la homosexualidad marginal como lugar de hibridez, un *entre-deux* a veces incómodo, sinónimo de desgarramiento, y muchas veces creativo y fructífero.

Figuras del discurso homófobo

- 6 En *Fruta verde*, el personaje de Paula se hace el portavoz de un pensamiento heterosexual, tal como lo define Monique Wittig en su famoso ensayo, entendido como un conglomerado de “teorías, ideas preconcebidas” que “dan por sentado que lo que funda la sociedad, cualquier sociedad, es la heterosexualidad”².
- 7 El pensamiento *straight* que transita a través de la voz de Paula y de sus amigas “mojigatas”, se caracteriza por una concepción extremadamente rígida y limitada de la sexualidad, que dictamina y rechaza como anormal, patológico o inclusive criminal toda relación fuera de la pareja heterosexual sellada por el sacramento del matrimonio.
- 8 Los capítulos con focalización interna sobre Paula dan fe de la violencia discursiva que se ejerce contra los sujetos “minoritarios”, mujeres y homosexuales, y revelan que este pensamiento heteronormativo, que plantea “como un saber, como un principio evidente, como un dato anterior a toda ciencia, la ineluctabilidad de esta relación” entre un “hombre” y una “mujer”³, necesita asentar perpetuamente esa posición céntrica (supuestamente natural), creando artificial y discursivamente márgenes que validen simbólicamente dicho centro.
- 9 El dispositivo narrativo con alternancia de voces y confrontación de puntos de vista permite emprender una genealogía de este pensamiento regulador, productor de dicotomía y jerarquías: los mecanismos estratégicos de este “pensamiento invisible” salen a la luz bajo la mirada crítica de Germán, ya que éste rechaza las evidencias y las verdades supuestamente ahistóricas en los discursos de su madre: “¿En qué se basaba para lanzar anatemas contra los adúlteros, contra las mujeres fáciles y ahora contra los jotos?”⁴.

- 10 Aquí tenemos las dos categorías de individuos igualmente estigmatizados dentro de la lógica binaria del género. Según los esquemas de pensamiento que rigen las identidades de los individuos a partir de la distinción primordial hombre/mujer y del objetivo último, el de la procreación, mujeres y homosexuales aparecen ambos como el término problemático de las dicotomías simbólicas del género y existen a la vez como productos y condiciones de la heteronormatividad. Ambos remiten a una categoría de personas que se definen por su diferencia, y permiten delimitar y definir – por oposición – la norma masculina y heterosexual. El homosexual marginal aparece entonces como una categoría útil para sostener un centro heterosexual, una categoría (la de homosexual) que conviene mantener a través de una red discursiva y de recursos retóricos elaborados para subrayar su anormalidad patológica o criminal (y para legitimar retroactivamente el centro ideológico de la heterosexualidad).
- 11 Los diálogos que siguen el primer encuentro entre Paula y los amigos “jotos” de su hijo Germán revelan que “homosexual” no es un nombre que remite a una “especie natural” – como sugiere la estructura atributiva empleada por Paula cuando lanza a su hijo el veredicto infamante sobre su amigo: “– Oye, mi cielo, ese Mauro es maricón, ¿verdad?”⁵ –, “sino que es una construcción discursiva, y homófoba, que pasa por un objeto real en el marco de una epistemología particular”⁶. Los pensamientos extravagantes que se suceden en la mente de Paula demuestran, al contrario, que el significante “homosexual” (aquí en su expresión estigmatizante “maricón”) no remite a un significado único, no designa una categoría estable y natural, sino que es una construcción conceptual heteróclita y monstruosa, “una suerte de vertedero conceptual y semiótico que puede acoger nociones lógicamente contradictorias e incompatibles entre ellas”⁷.
- 12 En efecto, en sus elucubraciones incoherentes, Paula mezcla acusaciones de tipo jurídico, médico, moral, mitológico, psicológico, etc. para calificar la homosexualidad como crimen, enfermedad contagiosa, perversión, anomalía o monstruosidad. Mauro (calificado de “maricón perdido”) y los “tipos raros” de su “raza” aparecen como una categoría social peligrosa, marginal y criminal que amenaza la sociedad, la moral y la familia (“los maricas pervertidores del mundo entero”⁸), lo que no impide que se les describa también como “gente enferma”, víctima de trastornos psicológicos o traumatismos profundos, o bien como monstruos dentro de una lucha maniquea entre el bien y el mal: “Esa gente enferma no respetaba virginidades ni preferencias sexuales, su deleite máximo era asesinar palomas”⁹. Estos argumentos heteróclitos (que no obstante convergen hacia la misma noción de desfase), revelan que, al contrario de lo que suponía la aserción de Paula, “homosexual” no es el nombre de una “especie natural” sino que designa una “criatura imposible”:
- En tant que personnage construit par le discours homophobe, l'« homosexuel » est en effet une créature impossible et contradictoire. Car il est à la fois : 1) une personne inadaptée à la société, 2) un monstre qui brise les lois de la nature, 3) un être qui incarne un échec de la morale et 4) un pervers sexuel. Il est évidemment impossible pour une même personne d'être tout cela en même temps¹⁰.
- 13 Sin embargo, esta imposibilidad lógica no contrarresta la terrible eficacia de estos discursos – ni mucho menos –, que aparecen como preludios, pretextos a una violencia polimórfica, verbal y física.

El insulto

- 14 La posición marginal de los “jotos” no proviene solamente del contenido estigmatizante de los discursos homófobos, sino del contexto de producción de éstos, que se caracteriza por una asimetría entre una posición dominante y autoritaria desde la cual los representantes del pensamiento *straight* discurren sobre la homosexualidad y la posición de los “jotos”, mantenidos fuera del acto de habla, en los márgenes de las esferas de producción del lenguaje.
- 15 El fenómeno lingüístico del insulto homófono condensa esa doble marginación, tal como experimenta el personaje de Germán que, aunque no se reivindica como *gay*, es asimilado a esa categoría y conoce en consecuencia el oprobio y la privación de su capacidad enunciativa.
- 16 Durante una reunión familiar y amical, surge un pleito entre Germán y su madre Paula sobre los derechos homosexuales. Frente a toda la asistencia que considera la homosexualidad como “cochinadas de gente enferma”, Germán afirma la legitimidad de los homosexuales a manifestar en público, así como el carácter natural de la relación homosexual. En esta escena, Germán descubre que, al sublevarse contra las injurias homófobas, se ha vuelto el “sujeto”, o más bien el “inculpado” de la conversación (“ahora soy yo el reo procesado. No hubo condenas directas, pero la discusión estuvo tan llena de sobrentendidos, que en realidad fue un juicio sumario”¹¹) y que los insultos proferidos en contra de los homosexuales se dirigen en realidad a él, “supuesto joto de la familia” (“era un proyectil dirigido a mí”). En sus *Reflexiones sobre la cuestión gay*, Didier Éribon, afirma que el insulto homófono no sólo hiere, sino que constituye al que está aludido como “sujeto sometido”¹². Unas estrategias de sumisión y disuasión que Germán percibe claramente por parte de sus inquisidoras: “Se trataba, pues, de vapulear a los maricones en general para intimidar al presunto joto de la familia. [...] Mi virilidad está bajo sospecha y se adelantan a crucificarme porque les aterra la posibilidad de confirmarla”¹³.
- 17 Más allá del poder de disuasión o intimidación del insulto, este recurso privilegiado del pensamiento orto-sexual nos interesa por su capacidad de modificar la “realidad” y la subjetividad del sujeto aludido. En efecto, al saberse destinatario de los “proyectiles” verbales, Germán hace la experiencia extraña del poder performativo del insulto, que aliena al sujeto aludido y lo destituye de su poder enunciativo:
- L’insulte est un verdict. C’est une sentence quasi définitive, une condamnation à perpétuité, et avec laquelle il va falloir vivre. Un gay apprend sa différence sous la brûlure de l’injure et de ses effets, dont le principal est assurément la prise de conscience de cette dissymétrie fondamentale qu’instaure l’acte de langage : je découvre que je suis quelqu’un dont on peut dire ceci ou cela, quelqu’un à qui on peut dire ceci ou cela, quelqu’un qui est l’objet des regards, des discours, et qui est stigmatisé par ces regards et ces discours. La ‘nomination’ produit une prise de conscience de soi-même comme un ‘autre’ que les autres transforment en ‘objet’¹⁴.
- 18 Germán descubre, estupefacto, esa disimetría fundamental del acto de habla con la que se vuelve objeto de “las burlas de la palomilla” y de las conversaciones: “como si el verdadero tema a discusión hubiera sido mi derecho a proclamarme putó”; “Mi virilidad está bajo sospecha”¹⁵. Más precisamente, su presunta orientación sexual se ha vuelto el objeto de un “saber”, un tema alrededor del que proliferan hipótesis, observaciones, acusaciones. La escena del “juicio sumario” revela entonces la fuerza performativa del insulto, capaz de alterar la subjetividad del individuo, objetivándolo y

estigmatizándolo. Germán se vuelve “otro” en cuanto objeto de las miradas, de los discursos y sobre-entendidos; y “otro” en virtud del corte que instaura el insulto entre los “normales” y los marginales – “pervertidos”.

- 19 Aunque German está convencido de que la razón está de su lado y que los argumentos o acusaciones de su madre son dignos del Santo Oficio, aparece desamparado frente a ese discurso y no consigue convencer a su auditorio: “Pese al gesto autoritario y ridículo de mi madre, sentí que toda la concurrencia, incluyendo a los jóvenes, estaba de su lado”¹⁶. Consciente de su derrota oratoria, no tiene otra opción sino la de abdicar y abandonar la reunión, cumpliendo así físicamente el fenómeno de marginación simbólica del que está siendo víctima.

***Insultare* : saltar sobre**

- 20 La dimensión polifónica de la novela de Serna permite apreciar los fenómenos de marginación discursiva y da a escuchar esa violencia verbal en contra de los “jotos”. Ahora bien, si los estigmas y los insultos homófobos se describen a menudo vía metáforas del dolor físico (Germán compara los discursos injuriosos de su madre con una “lluvia ácida” o un “ataque a cuchilladas”¹⁷), este dolor se materializa, toma cuerpo literalmente, y el insulto vuelve a cobrar su sentido original de “saltar sobre” durante el episodio tremendo de la paliza de Mauro.
- 21 Después del rechazo de Germán, Mauro quiere aliviar su frustración buscando a un amante de una noche en los barrios *gay* de la capital. Mientras está esperando a la pareja idónea, adoptando un pose escandaloso y claramente libidinal, un joven de buena familia se le aparece y lo invita a subir a su camioneta. En realidad, no está solo sino acompañado por dos secuaces, con la intención de castigar a Mauro (y a la “raza monstruosa” que representa) a la altura de su pecado, de su impudencia y de su falta de “respeto”.
- 22 La escena que sigue es de una brutalidad pasmosa – transcribiendo las torturas morales y corporales aguantadas por Mauro que, después de recibir golpes y descargas eléctricas sobre todas las partes de su cuerpo, está a punto de morir quemado “como los sodomitas del virreinato” – y revela cómo los fenómenos de marginación verbal sirven como preludeo o pretexto a una violencia que puede ser física:
- Phénomène classique de l’insulte, dégrader l’autre commence par l’expulser de l’humain, condition tout à fait nécessaire et indispensable pour des croyants [...] afin de pouvoir moralement justifier la déferlante de violence qui accompagnera le châtement¹⁸.
- 23 Tanto los insultos como los crímenes homófobos participan de la misma lógica de exclusión de la humanidad – una expulsión simbólica y literal –, se sitúan en diferentes puntos de un mismo *continuum* de la violencia. Si bien el término “homosexual” no remite a una “especie natural”, los sujetos asimilados a esa categoría son reducidos a su cuerpo y sexo a través de esta violencia polimórfica:
- En d’autres termes, les crimes sexuels commis contre ces corps les réduisent effectivement à leur « sexe », réaffirmant et renforçant par-là la réduction de la catégorie elle-même. Parce que le discours ne se réduit ni à l’écriture ni à la parole, nous devrions aussi comprendre que le viol, la violence sexuelle, « casser du pédé » mettent en acte la catégorie de sexe¹⁹.

- 24 La aniquilación física y moral de lo que representa Mauro para sus verdugos aparece en la transcripción de las palabras de los personajes. Desde el momento en que se descubre los propósitos funestes de los tres jóvenes, la voz de Mauro se apaga, desaparece del espacio textual y sólo se transcriben sus pensamientos en focalización interna. A partir de entonces, los justicieros de la moral heteronormativa son los únicos que tienen acceso al habla, los únicos cuyas palabras se transcriben en discurso directo. Desposeído de su cuerpo y privado de su voz (ya que está atado y que desaparece de los diálogos), Mauro se transforma en objeto mudo, incapaz de devolver, con golpes o palabras, la violencia verbal y física en su contra. Esa privación de palabra es aún más notable y sugiere con mayor fuerza la aniquilación de la identidad de Mauro, ya que este personaje se caracterizaba ante todo por su elocuencia, “sus réplicas veloces y agudas”, “su erudición frívola” y su “ingenio subversivo”.
- 25 La parábola de la paliza de Mauro no sólo revela los mecanismos de la violencia homófoba sino que adquiere el valor de contra-demostración: si los discursos homófobos se basan en la patologización y criminalización de los individuos, el episodio demuestra al contrario que son los tres “arcángeles justicieros”, los tres defensores del orden moral y sexual los verdaderos enfermos y criminales. El relato resalta la “mentalidad tortuosa” de esos “bellos psicópatas”, sádicos y despiadados, mientras que Mauro sobrevive milagrosamente y reaparece en el capítulo siguiente como mártir de la causa homosexual, exhibiendo con orgullo los estigmas de su calvario: “Pues aquí me tienes, como la flor de la canela, con jazmines en el pelo y golpes en la cara”²⁰.

Combatir estrategia contra estrategia

- 26 Tanto por su contenido estigmatizante como por su contexto de enunciación – que objetiva a los “jotos” y les impide toda posibilidad de refutación – los discursos homófobos aparecen como verdaderas armas discursivas; unas armas difíciles de refutar, como experimenta Germán durante las discusiones con su madre y como experimenta Mauro en carne propia, pero que no obstante dejan a los sujetos estigmatizados la posibilidad, o más bien infunden la obstinada voluntad de resistir estrategia contra estrategia:

Il est devenu évident aussi qu'il n'est pas possible de réfuter les discours homophobes par les moyens de l'argumentation rationnelle (bien que bon nombre des propositions que les composent soient aisément réfutable) ; il est seulement possible de leur résister. En effet, ils ne sont pas susceptibles d'être ramenés à un ensemble d'énoncés dotés d'un contenu déterminable de vérité qui pourrait être soumis à l'examen ; chacun d'eux fonctionne plutôt comme un rouage dans l'ensemble systématique et général des stratégies de délégitimation. Et donc, la seule chose qu'on puisse faire, c'est leur résister – leur résister stratégiquement –, c'est-à-dire en combattant stratégie contre stratégie²¹.

El estigma como fuerza creadora

- 27 En *Fruta verde*, algunos personajes se expresan desde una posición céntrica (la de la moral heteronormativa, en el caso de la madre Paula) o desde la posición marginal (en el caso de Mauro). Las voces se suceden y entrecruzan, dando fe a la vez de los discursos estigmatizantes y de las reacciones discursivas de los individuos estigmatizados, tan prolíferas como los primeros. Ese juego polifónico ilustra la ambivalencia del poder y de

la ley (heterosexual en nuestro caso) que no sólo produce la norma valorada, sino también su contrario, la homosexualidad transgresiva. La ley heteronormativa no sólo excluye a los hetero-disidentes de su centro ideológico, sino que produce un espacio simbólico marginal, con sus propios códigos y sus propias normas, desde el que se expresan las minorías marginadas.

- 28 Dentro del sistema heteronormativo, el oprobio puede resultar especialmente fecundo y estimulante; las categorías mismas de sujetos sexuados, contruidos discursivamente a través de la violencia, se nutren de los estigmas recibidos y reinvierten los sentimientos negativos inoculados en energía creadora y fuerza reivindicadora: “il y a une énergie qui sourd de la honte, qui se forme en elle et par elle et qui agit comme une force transformatrice”²². la afirmación de Éribon describe las reacciones psicológicas del personaje de Mauro, para quien la hostilidad se transforma en estímulo de reivindicación homosexual: “Esa humillación le partió el alma, pero tuvo la virtud de radicalizarlo. En guerra contra la moral de las apariencias”; “la hostilidad que a diario encontraba por todas partes era su principal acicate para jotear”²³. Vemos en estas citas el vínculo lógico de causa-efecto entre el rechazo y la activación de mecanismos de resistencia, que consisten principalmente en visibilizar el estigma:

Car la visibilité [du caractère stigmatisé], en ce qu'elle est une manière d'assumer et de revendiquer l'identité stigmatisée par l'injure, désamorce en partie la charge de violence sociale dont l'insulte est porteuse. Elle n'offre pas une prise supplémentaire à l'injure, elle est peut-être au contraire une surface réfléchissante qui renvoie l'injure et en détruit, ne serait-ce que partiellement, la terrible efficacité²⁴.

- 29 De la misma manera que el insulto es verbal y corporal, los individuos estigmatizados resisten y contraatacan con las palabras y con los cuerpos, haciendo visible y audible el estigma reapropiado.
- 30 En sus reflexiones, Éribon afirma que dicha energía reivindicadora se expresa a través de identidades teatralizadas, en la *performance*, en el exhibicionismo, la extravagancia o la parodia²⁵. Todos estos términos caracterizan la personalidad de Mauro desde su primera aparición en la novela:

Llevaba botas de ante azul, corbata ancha color frambuesa y un llamativo saco de terciopelo malva, más propio de un dandy tropical o de un cantante de salsa que de un dramaturgo. Se anunció en el vestíbulo con una voz enérgica y viril que hacía un ríspido contraste con su lenguaje corporal femenino. No le sorprendió que la recepcionista y el policía de la entrada lo miraran con estupor y luego se rieran a sus espaldas: la hostilidad que a diario encontraba por todas partes era su principal acicate para jotear. Pobres idiotas, pensó ¿nunca habrán visto a un puto? ¿O más bien les molestaba ver a un puto tan arrogante? Sabía por experiencia que la gente estaba dispuesta a tolerar a una loca agachada, no a un homosexual de voz mandona y carácter fuerte. Pero él no era un marica de maneras suaves, ni se dejaba intimidar por el repudio de la masa. Al contrario: cuando provocaba muecas de asco en la calle sentía la satisfacción del deber cumplido²⁶.

- 31 Ese primer retrato del personaje subraya el carácter heterogéneo de su estilo y su excentricidad, que no coinciden con su presunto sexo (estos elementos de su atuendo son juzgados “poco viriles” por los demás) ni tampoco con su estatuto sociocultural, como sugiere la comparación con un “dandy tropical” o un “cantante de salsa”, un comentario que revela que las identidades “coherentes” y los “cuerpos legítimos” se definen no sólo por criterios de género, sino también socioeconómicos. Mauro cultiva una corporeidad disonante, alternando elementos del repertorio semiótico de cada

género, combinando “un lenguaje corporal femenino” con rasgos considerados viriles como un “carácter fuerte” y “una voz mandona, enérgica y viril”.

- 32 Esta apropiación de una masculinidad normativa y/o de una feminidad exuberante que actúa alternativamente según el contexto y público responde a la definición de prácticas *drag*, aptas para mostrar “la artificialidad de los géneros”, y, por consiguiente, la arbitrariedad de las discriminaciones que se derivan de ellos. Más que la noción de travestismo que remite todavía a una supuesta verdad del sexo que se ocultaría por debajo de la ropa y que podría salir a luz en cualquier momento, lo *drag* confunde más radicalmente la frontera teórica entre naturaleza y artificio, entre verdad del sexo y juego del género, insistiendo a la vez en la “fuerza agentiva” (*agency*) de los individuos, capaces de crear identidades originales a partir de los mismos estereotipos de género, criticándolos, desestabilizándolos.
- 33 La consciencia que expresa Mauro de los efectos que produce en los demás y su reivindicación de un derecho a “jotear”, subrayan la dimensión política de su actuación de género. Su lenguaje corporal contrastado, su corporeidad disonante aparecen como espacio de resistencia y de provocación contra el orden heteropatriarcal, como instrumento de lucha típicamente *drag*:

C'est dans cette tension typiquement agentive que les pratiques corporelles et discursives de présentation de soi se situent : en étant tout à la fois constituées par une histoire et un pouvoir qui les précèdent et en agissant comme un instrument de lutte au sein même de ce qui les contraint. La création d'un espace de résistance au sein d'un cadre de pouvoir, tel est l'enjeu des DK²⁷.

- 34 La dimensión estratégica de la combinación de elementos inspirados del repertorio semiótico de la feminidad que conforman la identidad del personaje aparece en el pasaje siguiente, a través del léxico de la lucha política o revolucionaria empleado para describir la transformación física de Mauro, así como en la enumeración verbal que sugieren unos preparativos *parabellum* y señalan su combatividad:

Esa humillación le partió el alma, pero tuvo la virtud de radicalizarlo. En guerra contra la moral de las apariencias, pegó en su cuarto un cartel de James Dean, se dejó el pelo largo, cambió los zapatos bostonianos por los huaraches de jipiteca, la ropa de niño fresa por las camisetitas psicodélicas, y comenzó a frecuentar un café del centro, el Submarino, propiedad de una loca vieja, Erasmo Estrada, que leía tarot por las mañanas y de noche, en la trastienda, fumaba marihuana con un grupito de artistas marginales. Por esas fechas escribió también sus primeros esbozos dramáticos, pequeñas obritas provocadoras, llenas de incestos y crímenes pasionales²⁸.

- 35 Si la heteronormatividad es “el enemigo principal” contra el que Mauro pretende resistir, su postura *drag* también evidencia los prejuicios raciales y clasistas que conforman la opresión. El hecho de que cambiara los “zapatos bostonianos” por huaraches supone a la vez el abandono de una sobriedad masculina y la reivindicación de su pertenencia étnica, del mismo modo que el frecuentar artistas marginales responde a una crítica de la familia pequeño-burguesa y su “felicidad hogareña” con su estrecha mentalidad. La declaración de su toma de armas describe una postura crítica característica del *camp*, entendido como conjunto de prácticas ritualizadas, provenientes de una posición marginalizada y estigmatizada, y que contribuyen a desestabilizar y desnaturalizar el orden social revelando su carácter artificial, sexista, clasista y racializado²⁹.

Antiparástasis o “efecto aikido”

36 Otra estrategia de resistencia, tan emblemática e íntimamente vinculada con la historia de la emancipación de los grupos estigmatizados, *gay* y *LGBT*, consiste en devolver el insulto, o sea, recibirlo y luego vaciarlo de su carga infamante “reciclandola” en insignia identitaria positiva. Esta figura de reapropiación discursiva aparece como una verdadera arma estratégica, lo que subraya la lingüista Dominique Lagorgette designándola por la metáfora marcial de “efecto aikido”:

Nous nommons « effet aikido » le mécanisme pragmatique qui consiste à revendiquer une insulte et à la retourner à son envoyeur ; comme dans l’art martial, la force du récipiendaire s’ajoute à celle de l’expéditeur, que généralement elle terrasse en retour. La réappropriation du terme agressif par sa cible est une stratégie fréquente et efficace, en cela qu’elle montre au locuteur que sa visée illocutoire a été comprise mais invalidée comme telle et recyclée positivement, en termes stratégiques. On retrouve ici le pouvoir subversif de la réappropriation du terme injurieux³⁰.

37 *Fruta verde* da cuenta de este fenómeno sociolingüístico, en el que los individuos heterodisidentes reciben un veredicto infamante y evacúan la supuesta “verdad” que contiene el significante, o más precisamente, sugieren con la repetición del término injurioso el carácter relativo de dicha “verdad”. En la novela, los términos “joto”, “puto” o “marica” reaparecen en boca de los *gay* mismos, como en las reflexiones ya citadas de Mauro, relevantes por su tono claramente reivindicativo: “Pobres idiotas, pensó ¿nunca habrán visto a un puto? ¿O más bien les molestaba ver a un puto tan arrogante?”.

38 La expresión “puto tan arrogante” adquiere el estatus de locución, funciona como una sola pieza léxica que resume el potencial subversivo y estratégico de la reapropiación del insulto. La reunión del término injurioso “puto” – de efectos supuestamente intimidantes e inhibidores – y del adjetivo “arrogante” forma una asociación oximórica que concentra sincrónicamente la recepción del insulto, su neutralización y sus efectos estimulantes.

39 Según la misma lógica que consiste en evidenciar el carácter estigmatizado, los “jotos”, siendo “menos hombres”, transcriben orgullosamente la marca de su estigma en la forma gramática, declinando su identidad en femenino. Incluso Germán usa esa licencia lingüística: “¿Cómo me gusta hablar en femenino con mis queridas hermanas!”. Al asumir la marca de lo femenino en la lengua, los estigmatizados “homosexuales” desestabilizan las categorías del sistema sexo/género al origen de su marginalización: las categorías de “masculino” y de “femenino” ya no aparecen como naturales, fehacientes, invariables, sino como signos arbitrarios e intercambiables: “Que les hommes gais reprennent précisément le féminin pour parler d’eux-mêmes élargit le champ d’application de ce terme pour révéler la relation arbitraire entre le signifiant et le signifié, et pour déstabiliser et enrôler le signe”³¹.

40 El hecho de que un hombre, aunque se le considera afeminado, se presente en femenino desmitifica la ontología del género que se refleja en la gramática. Desmitifica también el principio de realismo semántico que – en el contexto del pensamiento *straight* – considera los nombres “hombre”, “mujer”, “homosexual”, “heterosexual” como (conceptos) universales que designan entidades reales, cuando estos términos sólo son creaciones discursivas al servicio de la dominación heterosexual y patriarcal.

“Zigzagueos” de un lado a otro de la norma sexual

41 La experiencia lectora del margen – o sea el desplazamiento permanente de una perspectiva *straight* a disidente, normativa a marginal – se transforma a nivel intradiegetico en experiencia vital vivida por el personaje de Germán, que relata en su diario íntimo su “zigzagueos” de un lado a otro de la norma sexual.

42 Al gravitar en la esfera de la “jaula de locas”, el personaje de Germán, descrito inicialmente como “niño fresa” o “macho incorregible”³², se deja influenciar por la hibridez y la femineidad de sus amigas/os “jotos”. Su estrecha amistad con el personaje radicalmente *drag* de Mauro altera la identidad de género de Germán que acaba preguntándose: “¿Se ha desdibujado ya mi fisionomía?”³³. En efecto, el autorretrato de Germán al final de la novela ofrece una figura híbrida y movidiza, donde los rasgos masculinos se esfuman a favor de lo femenino:

Superado el impacto psicológico de ser tratado como marica, empiezo a encontrar divertida mi doble personalidad. Tengo una licencia para jotear y lo mejor de todo es que me estoy atreviendo a usarla. ¡Cómo me gusta hablar en femenino con mis queridas hermanas! Sucede que me canso de ser hombre, dijo alguna vez Pablo Neruda. Lo mismo me pasa a mí, pero nunca supe diagnosticar mi molestia. Es un alivio físico y moral desprenderse un momento de los modales viriles, como quien se quita una impedimenta militar, para observar la vida y nombrar las cosas desde el lado femenino. Hasta hace poco yo creía ser hombre de una pieza, y estaba seguro de que mi recio carácter era un atributo natural, una especie de blindaje orgánico. ¿Pero quién sabe de verdad cuál es su propia naturaleza?³⁴

43 La reproducción de estrategias *drag* empleadas por sus amigos *gay* (su licencia para jotear y hablar en femenino) le permite abrirse a la alteridad y descentrar su identidad: el centro normativo de su antigua masculinidad aparece como espacio claustrofóbico³⁵ (como sugiere las metáforas de la “impedimenta militar” o del “blindaje”) del que se aleja voluntariamente para habitar el margen y “observar la vida y nombrar las cosas desde el lado femenino.”

44 Al igual que Gloria Anzaldúa para quien vivir en la frontera supone “estar desgarrado/a entre caminos, en un estado de perpetua transición e inquietud psíquica”³⁶, Germán da testimonio de la ambivalencia de esta experiencia fronteriza entre masculino y femenino, hetero y homosexual, una frontera a veces incómoda y desgarradora, otras veces fuente de alegrías y descubrimientos inesperados. Aunque afirma que “la inestabilidad ya no [le] inquieta” y que no “hay discordia entre [sus] dos mitades”, las fronteras simbólicas de la ley del género siguen imponiéndose y Germán todavía sufre del “repudio generalizado a la gente que lleva una doble vida” que conlleva un sentimiento esquizofrénico:

Disfruto por igual mis dos vidas, lo que me pesa es tener una personalidad bifronte por consideración hacia los demás. Preferiría tener una sola cara con bigote y rímel en las pestañas, en vez de cambiar de papel según el público que me observa. Uno de mis públicos me inspira confianza y el otro pánico escénico³⁷.

45 El fenómeno de descentramiento o de vaivén de un lado a otro de la frontera del sexo y del género, aunque puede hacer “zumar la cabeza” o desfigurar el yo, aparece finalmente como una oportunidad para abrir posibilidades, descubrir facultades y despertar la conciencia:

[N]o hay discordia entre mis dos mitades: al contrario, siento que al fundirlas en un género epiceno me estoy volviendo un ser humano más completo, como los hermafroditas del banquete platónico. Hay un repudio generalizado a la gente que

lleva una doble vida. Pero si la doble vida significa disfrutar el doble, tener simultáneamente dos ángulos para observar la existencia, ¿en nombre de qué se atreven a condenarla? [...] Sospecho, incluso que esta capacidad de desdoblamiento me será muy útil para escribir. Cuando quiera inventar personajes femeninos, de aquí en adelante sólo tendré que observarme a mí misma³⁸.

- 46 La última frase indica un cambio de subjetividad del personaje que, según la terminología de Paul Ricoeur en su ensayo *Soi même comme un autre*, abandona la concepción de una identidad-*idem*, supuestamente estable, permeable inmutable, para asumir una identidad de género *ipse*, que integra la alteridad (femenina) como constitutiva del yo. El personaje renueva la dialéctica del yo y del otro que origina los fenómenos de discriminación y marginación del sistema heteronormativo, misógino y homófobo. El género epiceno que reivindica al final de la novela anula las dicotomías y jerarquías (ya que actúa una feminidad teatralizada sin renunciar a una masculinidad normativa). Su hermafroditismo lo sitúa en un *entre-deux*, una zona fructífera y alegre que le permite emanciparse de la norma, o habitar simultáneamente el margen y el centro, como sugiere la imagen de un Germán-Jano, bifronte y capaz de “tener simultáneamente dos ángulos para observar la existencia”.

BIBLIOGRAFÍA

- Butler, Judith, *Trouble dans le genre, Le féminisme et la subversion de l'identité*, Paris, La Découverte, 2006.
- Éribon, Didier, *Réflexions sur la question gay*, Barcelone, Flammarion, 2012.
- Greco, Luca et Kunert, Stéphanie, « Drag et performance », in Rennes Juliette (dir.), *Encyclopédie critique du genre. Corps, sexualité, rapports sociaux*, Paris, La Découverte, 2016, p. 222-231.
- Greco, Luca, « Un soi pluriel : la représentation de soi dans les ateliers Drag King. Enjeux interactionnels, catégoriels et politiques », in Natacha Chetcuti et Luca Greco (éd.), *La face cachée du genre*, Paris, Presses Sorbonne Nouvelle, 2012, p. 63-8.
- Halperin, David, *Saint Foucault*, Paris, EPEL, 2000.
- Lagorgette, Dominique, « La ou les pétroleuses ? Du politique au sexuel, et retour », in Natacha Chetcuti et Luca Greco (éd.), *La face cachée du genre*, Paris, Presses Sorbonne Nouvelle, 2012, p. 39-59.
- Serna, Enrique, *Fruta verde*, México, Editorial Booked, 2012.
- Wittig, Monique, *La pensée straight*, Paris, Amsterdam, 2013.

NOTAS

1. Lagorgette, Dominique, « *La ou les pétroleuses ? Du politique au sexuel, et retour* », in Natacha Chetcuti et Luca Greco (éd.), *La face cachée du genre*, Paris, Presses Sorbonne Nouvelle, 2012, p. 47.
2. « [...] discours qui nous oppriment tout particulièrement nous, lesbiennes, féministes et hommes homosexuels et qui prennent pour acquis que ce qui fonde la société, toute société, c'est l'hétérosexualité ». Wittig, Monique, *La pensée straight*, Paris, Amsterdam, 2013, p. 60. La traducción es nuestra.
3. *Ibid.*, p. 62.
4. Serna, Enrique, *Fruta verde*, México, Editorial Booked, 2012, p. 124.
5. *Ibid.*, p. 110.
6. Halperin, David, *Saint Foucault*, Paris, EPEL, 2000, p. 60. La traducción es nuestra.
7. *Ibid.*, p. 60-61.
8. Serna, *op. cit.*, p. 109.
9. *Id.*
10. Halperin, *op. cit.*, p. 61.
11. Serna, *op. cit.*, p. 188.
12. Éribon, Didier, *Réflexions sur la question gay*, Barcelone, Flammarion, 2012, p. 92.
13. Serna, *op. cit.*, p. 191-192.
14. Éribon, *op. cit.*, p. 26.
15. Serna, *op. cit.*, p. 191.
16. *Id.*
17. *Ibid.*, p. 188.
18. Lagorgette, Dominique, art. cit., p. 49.
19. Butler, Judith, *Trouble dans le genre, Le féminisme et la subversion de l'identité*, Paris, La Découverte, 2006, p. 227.
20. Serna, *op. cit.*, p. 183.
21. Éribon, *op. cit.*, p. 48.
22. Éribon, *op. cit.*, p. 164.
23. Serna, *op. cit.*, p. 45.
24. Éribon, *op. cit.*, p. 104-105.
25. « il y a une énergie qui sourd de la honte, qui se forme en elle et par elle et qui agit comme une force formatrice. Cette énergie s'exprime dans l'identité théâtralisée, dans la performance (au sens anglais), dans l'exhibitionnisme, l'extravagance ou la parodie. L'exhibitionnisme et la théâtralité sont sans doute, et ont été historiquement, parmi les gestes les plus importants qui ont permis de défier l'hégémonie hétéronormative. » *Ibid.*, p. 164.
26. Serna, *op. cit.*, p. 45.
27. Luca Greco, Luca, Greco, « Un soi pluriel : la représentation de soi dans les ateliers Drag King. Enjeux interactionnels, catégoriels et politiques », in Natacha Chetcuti et Luca Greco (éd.), *La face cachée du genre*, Paris, Presses Sorbonne Nouvelle, 2012, p. 79. Éribon también destaca las relaciones de imbricación según las cuales la lucha nace

dentro de la coerción misma: « les pratiques et les mobilisations qui entendent lutter contre ce pouvoir de la norme passent nécessairement par la mise en place de contre-discours et de contre-conduites, qui ne peuvent jamais se situer totalement en dehors de ce à quoi ils s’opposent et tentent de résister » (Éribon, *op. cit.*, p. 12).

28. Serna, *op. cit.*, p. 94-95.

29. Luca Greco y Stéphanie Kunert subrayan la relación entre las nociones de *drag* y de *camp*: « Le *camp* est une pratique interprétative, une sensibilité, comme l’a défini Susan Sontag [1964]. Il est aussi foncièrement lié à une culture homosexuelle [Le Talec, 2008]. Le *camp* est politique en ce qu’il fait passer par le rire une critique du système dominant, hétérocentré et homophobe. C’est en ce sens que l’on peut interpréter les pratiques *drag* comme relevant du *camp* [...] » (Luca Greco et Stéphanie Kunert, « Drag et performance », in Rennes Juliette (dir.), *Encyclopédie critique du genre. Corps, sexualité, rapports sociaux*, Paris, La Découverte, 2016, p. 224-225). David Halperin propone otra definición de lo que considera como “práctica específica de los homosexuales masculinos”: « le *camp* est une forme de résistance culturelle qui repose entièrement sur la conscience partagée d’être situé, de manière inévitable, à l’intérieur d’un système puissant de significations sociales et sexuelles. Le *camp* résiste de l’intérieur au pouvoir de ce système par le moyen de la parodie, de l’exagération, de l’amplification, de la théâtralisation, de l’explicitation de codes de conduite généralement tacites – codes dont la légitimité liée au privilège de n’avoir jamais à être explicitement énoncés, et, par conséquent, d’être, en général, prémunis contre toute critique (je pense, par exemple, aux codes de la masculinité). » (David Halperin, *op. cit.*, p. 45).

30. Lagorgette, art. cit., p. 55.

31. Butler, *op. cit.*, p. 240.

32. Serna, *op. cit.*, p. 98.

33. *Ibid.*, p. 187. Nótese la referencia intertextual a la obra de Oscar Wilde.

34. *Ibid.*, p. 263-264.

35. Empleamos este adjetivo en referencia a las poéticas reflexiones de Denise Riley en su ensayo « Am I That Name ? » : « Est-ce qu’on peut totalement habiter un genre sans le moindre degré d’horreur ? Comment peut-on être ‘une femme’ encore et encore, faire de cette catégorie sa demeure définitive sans souffrir de claustrophobie ? » (Denise Riley, « Am I That Name? », Minneapolis, University of Minnesota Press, 1988, p. 6. Traducción de Elsa Dorlin, *Sexe, genre et sexualités*, Paris, PUF, 2008, p. 97.)

36. “being torn between ways, in a state of perpetual transition and psychic restlessness”. Anzaldúa, Gloria, *Borderlands / La Frontera: The New Mestiza*, San Francisco, Aunt Lute Books, 1987.

37. Serna, *op. cit.*, p. 264.

38. *Ibid.*, p. 263-264.

RESÚMENES

Este artículo se propone analizar cómo la novela *Fruta verde* da cuenta de los fenómenos de marginación y de resistencia discursiva de los homosexuales en el contexto intraficcional de la Ciudad de México de finales de los años 70. El dispositivo narrativo polifónico de la novela permite apreciar la variabilidad de la noción de norma sexual y cuestionar la legitimidad de un “centro” ideológico que valora de manera unívoca la heterosexualidad reproductiva y rechaza fuera de la humanidad cualquier expresión sexual o de género que no coincida con dicho modelo. Siguiendo la forma dialógica propia de obra, analizaremos primero las características y mecanismos de los discursos homófobos que transitan a través de la voz del personaje de la madre, encarnación de la institución familiar y del pensamiento *straight*, antes de considerar la capacidad de reacción y resistencia de la comunidad homosexual estigmatizada. Después del vaivén de un lado a otro de la norma sexual, veremos cómo emerge una postura doblemente disidente, ni céntrica ni marginal, una posición intermedia que anula todos los fijismos en materia de identidad sexual y de género.

This article offers to analyse how phenomena of gay discursive marginalisation and resistance in the intrafictional context of late 1970s Mexico manifest in the novel *Fruta verde*. The novel’s polyphonic narrative allows a glimpse at the variability of the notion of sexual norm and questions the legitimacy of an ideological centre unequivocally valorising reproductive heterosexuality and casting any divergent sexual or gender expression outside the boundary of human experience. In accordance with the dialogical form of the novel, the analysis shall focus first on the characteristics and mechanism of homophobic discourse conveyed by the voice of the mother who embodies family as an institution and the *straight mind*, then on the capacity of the stigmatised gay community to react and resist. It shall eventually consider the doubly dissenting character of Germán, whose position is intermediary, neither central nor marginal, and who rejects any notion of gender and sexual fixity.

ÍNDICE

Palabras claves: Heteronormatividad, polifonía, estigmatización, resistencia, hibridez

Keywords: Heteronormativity, polyphony, stigmatisation, resistance, hybridity

AUTOR

PAULINE DOUCET

Université de Rouen Normandie-ERAC